

LA FERTILIDAD

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGCERVER, 14.

SAN BARTOLOMÉ

ACADEMIA POLITÉCNICA

Y

Colegio de 2.^a enseñanza

El 1.^o de Octubre próximo comenzarán las clases en este centro en los diversos ramos de instrucción á que se dedica.

Continúa abierta la matrícula de enseñanza no oficial colegiada para los alumnos del Bachiller.

EL DIRECTOR

Antonio Ros.

CONDE DE ROMANONES

Sin que nadie pueda tacharnos de que por exageración de ninguna clase, que pueda obedecer á miras políticas, batimos hoy palmas con toda la fuerza de nuestras manos al Ilustre hombre público, Ministro de Agricultura, Sr. Conde de Romanones; sentimos, como redactores de este semanario, la más íntima simpatía por el acto de generoso desprendimiento llevado á cabo por el Ilustre Ministro, en favor de los pobre braceros de Osuna. Nuestra simpatía crece y se convierte en nosotros, como partidarios convencidos de la necesaria, justa y apremiante protección que á las clases obreras es debida; se convierte, decimos, en hondo sentimiento de admiración y gratitud, que dedicamos al patriota, humanitario y ejemplar Ministro, haciéndonos intérpretes de esa misma gratitud y admiración que indudablemente vibra en los pechos de los braceros andaluces, y, en general, en todos los corazones de los hombres amantes del bien, y que conservan si-

quiera un chispazo sagrado de amor á sus semejantes.

¿Que cuales son los hechos que excitan nuestro entusiasmo y que lo exigen de igual manera en todos los corazones?

Allá van: el Ilustre Arzobispo de Sevilla Sr. Heredia Spínola escribió hace unos días al ministro de Agricultura solicitando de él alguna cantidad para la suscripción abierta en aquella archidiócesis en favor de los referidos braceros de Osuna.

El Conde de Romanones, contestó inmediatamente al Sr. Heredia Spínola la remisión de 2000 pesetas, importe de su sueldo, como ministro, en el mes de Agosto.

En la carta al Prelado le decía el Sr. Romanones que si la suscripción eclesiástica se hacia extensiva á los braceros de las demas poblaciones andaluzas que son víctimas de igual infortunio, él le remitiría mensualmente su sueldo de ministro, mientras no se conjure la terrible crisis que padecen aquellos pueblos; añadiéndole que como ministro y como particular estará siempre dispuesto á prestar su apoyo en favor de aquellos desgraciados obreros.

¡Bravo! ¡May bien!

Ese es el Conde digno de aplauso; ese es el ministro modelo; ese es el caballero particular que puede y debe producir una santa y noble emoción en tantos otros caballeros españoles, para que pueda conjurarse y hasta extinguirse radicalmente el batallón problema económico en España, problema que viene á ser *únicamente* el *desideratum* socialista.

No hay que darle vueltas, ni es necesario esforzarse amontonando teorías de escuelas diversas: el problema económico, el verdadero problema del bien entendido socialismo de nuestra devoción, socialismo que anda muy lejos, á nuestro entender, del socialismo condenado en el «*Silabus*»; no puede resolverse de otra manera, quedando aquellos que tienen pan el pan que falta á los que no lo tienen; pero no-

otros entendemos que esta solución del problema, aunque plausible, generosa, caritativa y exigida por lo crítico de las circunstancias, no pasa de la categoría de una solución accidental como accidentales son, aunque también necesarias y muy plausibles, las soluciones que se invocan de instrucción y educación cristianas en centros y círculos católicos de obreros.

Lejos de nuestro ánimo y muy lejos de nuestro criterio la impugnación de dichos centros; nosotros los aplaudimos como el que más, y los aplaudimos y exigimos por firme convicción, reconociendo en los mismos su gran influencia moral y civilizadora en el seno de las sociedades; entendemos que los círculos católicos preparan y educan convenientemente á las clases obreras, para que no se precipiten por caminos de perdición persiguiendo exagerados y utópicos derechos; entendemos también que los centros y círculos católicos de obreros, con sus cajas de ahorros, sus cocinas económicas, sus secretariados del pueblo, y sus escuelas y demás instituciones que se establecen en ellos, pueden contribuir y contribuyen de hecho á que se remedie y se solucione en algun tanto el problema socialista, el problema económico, el problema del hambre; pero á la vez entendemos que el problema queda en pie radicalmente, aun despues del establecimiento de dichos centros, y aun despues de los heroísmos de la caridad, aunque estos sean de la importancia que revisten los generosos ofrecimientos del señor conde de Romanones.

Es, pues, imprescindible á nuestro juicio, que los hombres amantes del bien y que están empeñados en la solución radical del problema de los obreros, sin abandonar el concurso parcial de esas soluciones que calificamos de *accidentales*, se ingonien para dar una solución estable y al problema de referencia. Es necesaria una solución tan firme y efectiva que las clases proletarias, que en circunstan-

cias de apuro, como las actuales, reciben el óbolo de la mano generosa, no se vean en lo sucesivo— en cuanto humanamente puede preverse— en el caso de volver á tener necesidad del socorro de la caridad.

¿Que esta solución es imposible?

Respeto la opinión de la imposibilidad, pero la impugno: la clave está en que el poderoso se convenza de que sobre su conciencia pesa, de justicia, la triste condición del necesitado. Con este necesario convencimiento á la vista, el esfuerzo colectivo puede encontrar medio de asegurar el bien-estar relativo del obrero, de la manera estable que se pide, haciendo que el trabajo de ese obrero llegue á ser á la vez que firme garantía de sus necesidades, también un medio reproductivo para ese colectivo esfuerzo inicial de tan generoso altruismo.

A. CLEMENTE EGGA.

La supresión del barbecho y la producción cereal.

Medio conveniente á su desenvolvimiento

Tampoco debe extrañar que en la vecina nación, que cuenta con una población magnífica forestal, las lluvias se sucedan con una maravillosa regularidad que les aseguran sus cosechas, mientras en nuestra querida patria, por efecto sin duda alguna de la carencia de arbolado en nuestros montes, se está efectuando un rápido cambio de clima desfavorable á la producción agrícola y estamos padeciendo sequías tan generales como la del presente año, en que ha dejado de llover en absoluto en 27 provincias, ocasionando la pérdida total de la cosecha y haciendo infructuoso el esfuerzo de los más animosos, siquiera sean pocos los que han trabajado á conciencia. Contra este solo defecto, la escasez de aguas pluviales, quíen puede trabajar con

